

ducciones: algunas me han parecido excelentes, dignas de elogio, y que hacen verdadero honor á sus autores; así como otras principalmente de poesía me han parecido no solo frías y triviales, sino tambien llenas de defectos hasta en lo mecánico del verso, y por lo tanto dignas de mi rígida censura. ¿Y será regular que el Señor Alumbres hable sin particularizarse; para que no sepamos quiénes son los que llama *tontisabios* (término extraño en la boca de un literato) y confunda de este modo los malos con los buenos escritores? Extraño mucho semejante proceder. Pero, Señor Diarista, ¿si será el Caballero Alumbres el autor de las malas composiciones que he impugnado? Yo opino que sí. ¿Y si querrá tambien dicho Caballero envolverme en la clase de sus *tontisabios*? Conozco que mi mérito no es grande; pero tambien no dexo de conocer que tengo algun gusto en materia de humanidades: por este motivo no puedo llevar en paciencia que se den á luz composiciones que no debian imprimirse, y que sus autores queden campando sin que se les haga conocer sus grandes defectos.

Si, Caballeros Poetas, ó componer bien, ó prepararse á recibir mis rígidas censuras.

Es de vud. su afectísimo

El Censor,

---

*Providencia Divina.*

¿Quánto no es digna de nuestro reconocimiento la bondad de un Dios que conserva con su providencia á todo lo que recibe el ser de su poder infinito! Nace el cuervo vestido de blanco, y aborrécele los padres que le avivaron, viéndole de diferente color que el suyo; y en tanto que la naturaleza le viste de crédito, y da crédito con el vestido, para que los padres le reconozcan y vuelvan á admitirle por hijo propio, le envia Dios sobre las pajás de su nido el sustento en unos mosquitos que por su pico mismo se le introducen.

Hallase el oso falto de alimento en el invierno riguroso,